

Los ayudantes que gritaron "¡ánimo!"

Dos profetas animaron al pueblo a terminar lo que habían dejado a medias (Esdras 4-6, adaptado) · clase para niños (~50 min)

Base: Esdras 4-6 (adaptado) · **Edades:** preescolar a primaria · **Versículo:** «No con mi fuerza, sino con tu Espíritu» (basado en Zacarías 4:6)

Verdad grande: el pueblo de Dios había empezado a construir el templo con mucha alegría. Pero unas personas que no querían que lo terminaran empezaron a decir cosas feas y a desanimarlos, ¡y la obra se detuvo por muchísimos años! Nadie destruyó lo que ya habían construido, pero tampoco nadie seguía trabajando: simplemente se cansaron y perdieron las ganas. Entonces Dios envió a dos ayudantes especiales, los profetas Hageo y Zacarías, que les dijeron: "¡ánimo! Dios está con ustedes, y no van a terminar esto con sus propias fuerzas, sino con el Espíritu de Dios". Y el pueblo volvió a trabajar, ¡y terminaron el templo! **Meta:** que el niño aprenda que cuando se desanima con algo bueno que empezó, puede pedirle fuerzas a Dios para seguir, y que las palabras de ánimo ayudan a los demás a no rendirse.

1. Cuando me dan ganas de parar (dinámica)

Pregunta: "¿alguna vez empezaron algo con muchas ganas —armar un rompecabezas, aprender algo nuevo— y a mitad de camino sintieron ganas de dejarlo?". Deja que respondan. Luego di: **"Hoy vamos a conocer a un pueblo al que le pasó exactamente eso... por muchísimos años"**.

Conéctalo: "Vamos a ver quién los ayudó a seguir."

2. La historia

Cuéntalo así El pueblo de Dios había empezado a construir el templo con mucha alegría. Pero unas personas que no querían que lo terminaran comenzaron a decir cosas feas y a asustarlos, y a contarle mentiras al rey para que detuvieran la obra. Y funcionó: el pueblo se desanimó tanto que dejaron de trabajar ¡por muchísimos años! Nadie rompió lo que ya habían construido, pero tampoco nadie seguía poniendo piedras. Entonces Dios envió a dos ayudantes muy especiales: los profetas Hageo y Zacarías. Ellos le dijeron al pueblo: "¡Ánimo! No tengan miedo, porque Dios está con ustedes. Y no van a terminar este templo con sus propias fuerzas, sino con la fuerza del Espíritu de Dios". Esas palabras llenaron de valentía al pueblo, ¡y volvieron a trabajar! Y esta vez sí terminaron el templo de Dios. ✨



3. Palabras que ayudan (dinámica)

Pide a un niño que intente algo un poco difícil (armar una torre alta con bloques) mientras los demás le dicen palabras de ánimo: "¡tú puedes!", "¡sigue, lo estás logrando!". Pregunta cómo se sintió con esas palabras. Explica con calma: así como los profetas animaron al pueblo, nosotros también podemos animar a otros cuando quieren rendirse. Practiquen la frase: **"Con la fuerza de Dios, puedo terminar lo que empecé."**

4. Versículo con gestos

«No con mi fuerza, sino con tu Espíritu, Señor.»

Basado en Zacarías 4:6

«**No con mi fuerza...**» → mostrar los bracitos flojos, como cansados; «**...sino con tu Espíritu, Señor**» → levantar los brazos con fuerza hacia arriba. Repítanlo 3 veces, cada vez más fuerte.

5. Manualidad (elige una)

- **El megáfono de ánimo:** hacer un megáfono de cartulina enrollada y decorarlo, para practicar decir "¡ánimo, tú puedes!" a los demás.
- **El templo que se termina:** pegar bloques de papel formando un templo, con la frase "con el Espíritu de Dios lo terminamos" arriba.
- **El corazón fuerte:** un corazón de cartulina con un rayito o llama dentro, representando el Espíritu de Dios que da fuerzas.

6. Juegos (elige uno)

- **La torre inconclusa:** empiecen a armar una torre de bloques, deténganse a mitad de camino fingiendo desánimo, y que otro niño venga a "animarlos" con palabras para terminarla juntos.
- **Carrera de relevos con ánimo:** una carrera de relevos donde cada niño debe gritarle una palabra de ánimo al siguiente antes de que corra.

7. Dibujo

Que dibujen un templo a medio terminar con obreros felices trabajando, y dos personitas (los profetas) hablándoles con las manos en alto.

8. Repaso y oración

Repaso: ¿qué pasó con la obra del templo cuando la gente los desanimó? (se detuvo por años) ¿Quién los ayudó a seguir? (los profetas Hageo y Zacarías) ¿Con qué fuerza terminaron el templo? (con la fuerza del Espíritu de Dios, no la propia). Cierren:

«Dios, a veces quiero rendirme cuando algo se pone difícil. Ayúdame a seguir, no con mis propias fuerzas, sino con las tuyas. Gracias porque tú estás conmigo y me das ánimo para terminar lo que empiezo. En el nombre de Jesús. Amén.»

Adaptación por edad

Preescolar Enfócate en "Dios me da fuerzas cuando quiero rendirme" y "las palabras de ánimo ayudan a los demás". Mucho juego de la torre y el versículo con gestos.

Primaria Agrega que los profetas se llamaban Hageo y Zacarías, que la obra se detuvo casi veinte años, y que el mensaje clave fue "no con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu" (Zac 4:6); que hoy, en Cristo, "todo lo podemos" con su fuerza (Flp 4:13). Conversa: ¿qué cosa buena has dejado a medias, y cómo podrías pedirle a Dios fuerzas para terminarla?

«No con mi fuerza, sino con tu Espíritu, Señor.» — basado en Zacarías 4:6

♦ Emaús · Él Va Delante — sembrando temprano en el corazón de los niños. Para su gloria.

Él Va Delante ♦ Emaús

Él Va Delante ♦ Emaús

Él Va Delante ♦ Emaús

Él Va Delante ♦ Emaús

Él Va Delante ♦ Emaús

Él Va Delante ♦ Emaús

Él Va Delante ♦ Emaús

Él Va Delante ♦ Emaús

Él Va Delante ♦ Emaús

Él Va Delante ♦ Emaús